

EL EDÉN DE SATANÁS

 Inclinémonos... Amado Dios, te estamos agradecidos en esta noche por esta gran oportunidad de venir nuevamente en el Nombre del Señor Jesús, para hacerle frente a nuestro enemigo, Tu enemigo, aquí afuera en pleno campo de batalla, para correrlo de en medio de Tu pueblo con la Palabra; para que ellos puedan ver en esta noche, Señor, la Luz del Evangelio. Ruego que Tú unjas nuestros ojos con el colirio para que puedan estar abiertos a la Verdad, y que así podamos salir de aquí diciendo en nuestros corazones: “¿No ardían nuestros corazones mientras El nos hablaba a lo largo del camino?” Sana a los enfermos y a los afligidos. Anima al desanimado. Levanta las manos débiles que antes se colgaban sueltos. Que podamos mirar hacia la Venida del Señor Jesús, lo Cual creemos está a la mano. Esto lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén. Pueden tomar su asiento.

En esta noche trataré de ser breve porque sé que muchos han venido de diferentes partes del país, para este servicio, o algunos se han quedado y quizás tengan que volver por un camino largo para regresar, y yo se los agradezco. En esta mañana yo mismo deseaba escuchar al Hermano Neville. Le he oído muchas veces y siempre que le he oído, lo he apreciado; pero en esta mañana, qué mensaje tan oportuno; yo sé que tuve la dirección del Señor al escuchar eso en esta mañana. Muy hermoso. Y veo por qué es que a Uds. también les gusta venir y escucharle. Y al escucharlo, él siempre les hará bien, estoy seguro.

Hoy estaba tratando de ponerme al día con algunas de mis entrevistas, esta mañana y esta tarde. Aún tengo muchas, muchas, muchas por delante.

Creo que fue Jetro, que en una ocasión le dijo a Moisés, dijo: “Es demasiado para ti”. Así que tenemos suficientes hermanos aquí para lidiar con sus problemas, y cada uno de éstos ha sido algo legítimo, y son cosas buenas que merecen atención. Y yo recomendaría a nuestro pastor o al Hermano Mann y otros ministros aquí de nuestra fe, Uds. pueden ir a ellos. Le dirán exactamente la cosa que tiene que hacer. Algunas personas, sus hijos se están casando, desatendiéndose del parentesco, o cosas que están mal. Estos hombres les pueden ayudar igual que cualquier otro por cuanto son siervos de Cristo. Vayan con ellos, y estoy seguro que les darán la ayuda necesaria. No puedo atender a todas estas cosas, son tantas. Y a cada lugar a donde voy, se van acumulando más y más, ¿ven Uds.? Y uno desea atender a cada uno, pero no se puede. Pero yo estoy orando constantemente para que Dios, de alguna manera, lo resuelva todo para cada uno de Uds.

Ahora, en esta noche queremos ir a la Escritura, y del capítulo 3 de Génesis leer una porción de la Escritura y referirnos un poco a algunas cosas que hemos estado hablando en tiempos pasados y veremos si el Señor Jesús nos añade un poco más a lo que tenemos antes que salgamos. Ruego que El lo hará.

Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho, la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?

Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer;

Pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis.

Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis;

Sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.

Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.

Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales.

Que el Señor añada Sus bendiciones a la lectura de Su Palabra.

Ahora en esta noche, de ahí me gustaría tomar el texto y llamarlo: “*El Edén De Satanás*”. Es algo duro, el decir, “*El Edén de Satanás*”. Como que encaja con la otra noche del domingo pasado, cuando les estaba hablando aquí acerca de: “*El Filtro del Hombre Que Piensa, y el Gusto de un Hombre Santo*”. Algunas veces, estas pequeñas expresiones crudas nos llevan a algo y nos hacen estudiar y lo ponen a uno a leer la Palabra. Y eso es lo que deseo que haga toda mi congregación. “No con sólo pan vivirá el hombre, más con toda Palabra que sale de la boca de Dios”. Así que ¡lean la Palabra, estúdienla! Y estúdienla con los ojos de Dios, para así dar entendimiento a su intelecto de cómo es que debemos vivir en este día presente.

Ahora, para venir en esta noche sólo para hablarles, para decir: “Bueno, yo podría hacer esto o aquello”. Me gustaría hablar con la gente, tanto como también me gustaría ir a casa con cada uno de Uds. en esta noche. Dios sabe que eso es la verdad. Me gustaría ir a casa con cada uno de Uds. y en la mañana participar del desayuno, y luego salir, y mañana por la

tarde ir a cazar ardillas con cada uno, ¿ven? Me gustaría hacer eso, pero no puedo hacerlo. Y me gustaría ir a su casa y sólo sentarme y hablar con Ud.; sentarme en el balcón después del servicio y hablar con Ud. por un rato y hablar acerca de su bienestar y acerca de Dios, me gustaría hacer eso. Hombres y mujeres aquí, Dios sabe que a mí me gustaría hacer eso, mas no lo puedo hacer. Existe tanta presión y tensión. Y en esta edad nerviosa en que vivimos, y yo mismo soy una persona nerviosa.

Hoy me propongo hacer algo, es algo que tengo que hacer. Y mañana eso está a un millón de millas de mí y de hecho algo me ha interrumpido y ha sucedido esto y aquello. Uno tiene un problema tratando de mantener todo bien equilibrado. Pero mi meta principal es de predicar el Evangelio a través de la Iglesia, y hacer todo lo que pueda para traer honra a Jesucristo en este día, mientras yo esté aquí en la tierra y por el tiempo que me quede en la tierra.

Yo vengo a tratar de decirles algo que les ayude; algo que estudié después de llegar a casa esta mañana: “¿Qué podría decir yo en esta noche, Señor, que ayudaría a esa gente?” Habiendo escuchado ese poderoso mensaje esta mañana, que nos trajo el Hermano Neville acerca de. . . Y yo pensé que fue tan maravilloso, cómo él ahí dijo: “Un doctor diagnosticará el caso, pero el hombre que viene con una cacerola llena de agujas, él da la inyección”. Así que yo pensé que eso fue realmente una verdadera y hermosa expresión. Pensé sobre eso, el suero, después que el caso es diagnosticado. Y así que, esa es una cosa muy buena.

Deseaba hablarles algo, traer algo para ilustrarles la promesa de Dios para esta edad. ¿Ven? Algo, no algo que alguna otra persona fue en algún otro día, pero algo. . . Y todas esas cosas están bien, todos nosotros nos referimos a esas cosas. Pero yo pensé que trataría de hacerles pensar en algo con estas Escrituras que tengo apuntadas aquí, algo que les ilustraría para saber, y hacer de Uds. mejores soldados en el campo en el cual están peleando ahora, para aprender bien las tácticas del enemigo para que puedan bloquear todo antes que les llegue. ¿Ven? Esa es la cosa principal: aprender a esquivar los puñetazos, lo más que puedan.

Ahora, veamos este gran (por unos cuantos momentos), este gran día pecaminoso en el cual estamos viviendo. No creo que jamás ha habido un día, de todo lo que yo he leído en la historia. . . Han habido días mayores de persecución, cuando los hijos de Dios fueron puestos a muerte a cada mano. Pero en cuanto a los engaños del enemigo, nunca hemos tenido un día como éste en que ahora estamos viviendo. Es el día más engañador y astuto. Y cuando veo eso me hace ver que el cristiano tiene que estar más atento hoy que lo que ha estado en cualquier otra edad.

Ahora, allá en los días de la persecución de Roma contra la Iglesia, si un cristiano cometiera un error, lo echaban a la arena y lo entregaban a los leones o algo parecido, eso fue cuando descubrían que era un cristiano y él así sufría por su testimonio. Pero su alma fue salva, porque él fue un creyente de Dios, puro e inadulterado; y alegremente sellaba su testimonio con su sangre; al momento que sus venas se reventaban, o su cuerpo agujerado sangraba, él clamaba con una fe genuina y leal: "Señor Jesús, recibe mi espíritu".

Pero hoy en día, la astucia del diablo, hace a la gente creer que son cristianos, cuando no lo son. Ahí está la cosa. Ud. ya no tiene que sellar. . . Es un día mucho más astuto que cuando tenía que sellar su vida con su testimonio. El diablo ha puesto toda trampa astuta que él pueda, para. . . El es un engañador.

Y en Mateo 24, Jesús nos dijo cómo sería este día en el que estamos viviendo—el día más engañador que jamás ha habido—tan semejante que engañaría a los Escogidos de Dios, si fuere posible para él engañarlos.

Ahora, comparemos algunas Escrituras o profecías habladas en la Biblia para hoy, y las compararemos con el día en que estamos viviendo. En Segunda Timoteo 3, aprendemos esto, que el profeta dijo que acontecería en estos días, que los hombres serían "impetuosos, infatuados, amadores de placeres más que de Dios".

Comparen eso ahora sólo por un momento. Nosotros no. . . Sólo lo voy a resumir porque no tenemos suficiente tiempo para verlo detalladamente como debieramos tomarlo, pero sólo lo resumiremos, para que así puedan ver cuando lleguen a su hogar y lo estudien: "Impetuosos, infatuados, amadores de placeres más que de Dios, implacables, calumniadores, intemperantes y aborrecedores de lo bueno". Ahora, el Espíritu habló expresamente que estas cosas así serían en los postreros días. Esos son estos días, la profecía hablando de esto.

Ahora, leemos también en Apocalipsis 14, no, mejor dicho en Apocalipsis 3:14 (la Edad de la Iglesia de Laodicea), de cómo estaría la iglesia en este día final. Y sería. . . Dice que se mostraría como viuda y que no tendría necesidad de ninguna cosa. Sería rica y acrecentada en bienes, mas no sabiendo que sería pobre, miserable, cuitada, ciega y desnuda—mas no lo sabría.

Ahora recuerden, El está hablándole a la iglesia de esta edad: "miserable, ciega, desnuda, y no lo sabe". Esa última frase, esa última palabra, es lo que lo hace tan cortante. Ellas piensan que están bien y que están llenas del Espíritu, que ya están preparadas. . . La Edad de la Iglesia de Laodicea es la edad de la Iglesia Pentecostal, por cuanto es la última edad de la Iglesia.

Lutero tuvo su mensaje. Wesley tuvo su mensaje, y Pentecostés tuvieron su mensaje. También dice: “Pero por cuanto eres tibio, y ni frío ni caliente”—las emociones de afuera, la concepción mental del Evangelio—“Por cuanto”, dijo él, “tú estás en esa forma, te vomitaré de mi boca”. En otras palabras, le enfermó el ver a la iglesia en esa condición. Y recuerden, ellos le vomitaron a El, y El estaba afuera de la iglesia tratando de entrar nuevamente, en esa horrenda Edad de la Iglesia de Laodicea.

El dios de este mundo. . . La persona adorada por este mundo hoy en día, es Satanás, y la gente ignorantemente están adorando a Satanás. Pero es Satanás personificándose como la iglesia ¿ven?, como la iglesia. Adoran a Satanás, pensando que están adorando a Dios a través de la iglesia, pero es la forma en que Satanás lo ha hecho.

“Oh”, dirá Ud., “pero, espere un momento; nosotros predicamos la Palabra”. Vuelva y fíjese bien en mi texto de esta noche. Satanás primero le predicó la Palabra a Eva: “Dios ha dicho”. ¿Ven? Es aquella mala interpretación de esa porción de la Escritura que se aplica al día de hoy. El le permitirá a Ud. reconocer que todo lo que hizo Jesús estuvo perfectamente bien hecho. El le permitirá a Ud. reconocer que todo lo que hizo Moisés también estuvo perfectamente bien hecho. Pero cuando uno toma las promesas que ellos mismos dieron allá para este día, entonces eso se lo aplica a otra edad. Eso es todo lo que él tiene que hacer ¿ven?, y eso es hacer que la gente lo crea de esa forma, y eso es todo. Porque uno no le puede quitar una palabra ni añadir una palabra, mas eso es lo que él hace.

La gente ignorantemente adora a Satanás creyendo que están adorando a Dios. Como hemos sido avisados por la profecía en Segunda de Tesalonicenses que. . . Leamos eso en Segunda de Tesalonicenses, capítulo 2. Abrámos allí, si puedo rápidamente. Me gustaría leer eso. . . Creo que es Segunda de Tesalonicenses. Aquí tengo la Escritura y. . .

Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos,

Aquí vemos la Venida del Señor y el recogimiento a El, como Dios en realidad recogerá Su pueblo a El mismo en los días finales, el recogimiento de la gente al Señor. No a la iglesia, sino al Señor. El recogimiento es a El.

Que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.

Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado... (el hombre de pecado, observen bien lo que él es),... se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, (ese fue Judas, ¿ven?).

El cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.

Esa engañosidad de la iglesia de hoy día. ¿Ven? El hijo de perdición—el diablo. El hijo de perdición—el diablo. Entonces la gente está adorando a Satanás en este día, pensando que están adorando a Dios. Pero lo están adorando a él a través de un credo, denominaciones hechas por el hombre y credos que han traído la gente directamente al más grande engaño que el mundo jamás ha conocido. No importa cuánto es predicada y vindicada la Palabra de Dios prometida para este día, ellos aún no la creerán. Ellos no la creerán.

Entonces, ¿por qué? Nos preguntamos ¿por qué? ¿Por qué no... por qué no la creerán cuando Dios dijo que El haría cierta cosa y la hace? Y éstos le dan la espalda y se retiran. Igual como Eva sabía que lo que Dios dijo, Dios haría, pero le dio la espalda para escuchar lo que éste tenía que decir. Recuerden, en otras edades siempre ha sido la misma cosa. En cada edad siempre ha sido que Satanás trata de pervertirles esa Palabra, haciéndoles mirar hacia alguna otra edad.

Fíjense cuando vino Jesús. ¿Ven? Satanás estaba en ese grupo de maestros judíos y rabíes y sacerdotes, tratando de decirles que guardasen la ley de Moisés, cuando la misma Palabra decía que en ese mismo día el Hijo del hombre sería revelado ¿ven?, que El se revelaría a Sí mismo. Así que ellos estaban tratando... Con tal de que los mantuvieran religiosos y enfocados en la Ley de Moisés... ¿Ven lo que él hizo? Estaba tratando de decirles: “Esa parte de la Palabra es exactamente la verdad, mas este hombre no es esa persona”. ¿Ven cuán engañador es él? Es aquel genuino día del engaño.

Ha sido y ahora es: Satanás estableciendo su reino en la tierra. Eso es exactamente el porqué él lo está haciendo, porque él desea establecer su *propio* reino. Como un hombre de negocios que no sea un cristiano, él buscará toda treta que pueda para hacerle a Ud. ver algo del modo erróneo. Si él tiene un propósito y una ganancia personal al hacerle a Ud. hacer eso, haciéndole ver el asunto desviado de esa forma, él le mostrará todo lo que pueda y lo mantendrá desviado de la verdad del asunto, por cuanto él se preocupa sólo por sí mismo. No importa cuánto él mienta y engañe y todo lo demás, es que tiene una ganancia personal. Y por eso es que Satanás ha hecho esto. Y él ha obrado a través del ministerio para hacerlo, según Dios prometió que él haría.

Ahora, él comenzó con un engaño religioso allá en el Edén, y ha continuado desde entonces. No preparando un grupo de comunistas, los comunistas no tienen nada que ver con esto. Es la iglesia, ahí es donde uno tiene que vigilar, ¿ven? No son los comunistas los que engañarán a los Escogidos, es la iglesia la que engañará a los Escogidos, ¿ven? No son los comunistas. Sabemos que ellos niegan a Dios y son anticristos. Seguro que lo son, en cuanto a principios, pero ellos no son *el* anticristo. El anticristo es religioso, muy religioso, y puede citar la Escritura y hacerla parecer tan clara, como Satanás hizo allá en el principio. El lo citó todo, hasta: "Dios ha dicho: 'No comeréis de todo árbol en el huerto'". ¿Ven? Lo citó. Ella dijo: "Sí, podemos comer de todos los árboles del huerto, mas hay un árbol en medio del huerto, que Dios ha dicho que no comamos de él, ni que lo toquemos, porque el día que lo hagamos, ese día moriremos".

El dijo: "¡Oh, seguramente no moriréis! Más déjame darte la razón por qué Dios ha dicho esto. Es porque. . . " ¿Ven? El. . . Ahora lo que él citó fue la verdad, ¿ven Uds.? El dijo: "Te abriré los ojos y te hará conocer el bien y el mal. Pues entonces serás como Dios, si lo puedes hacer". Eso es exactamente lo que él quería hacer, y es la misma cosa que está tratando de hacer hoy. Ha sido un engaño religioso desde el mero principio en el Edén, y así ha sido desde entonces.

En el tiempo de Adán fue un engaño. En el tiempo de Noé fue un engaño. En el tiempo de Jesús fue lo mismo. ¡Y ahora es lo mismo! Es la misma forma, un engaño religioso.

Ahora, notaremos la tierra, cuando Dios la tenía bajo control. Ahora, cuando Dios la tenía bajo Su control, luego cuando Satanás tomó posesión al rechazar la Palabra de Dios. En un tiempo Dios tenía la tierra bajo Su control. El la puso en órbita, la puso a funcionar, El lo hizo todo, la tuvo en Su control. Ahora, comparemos eso con. . . después que Satanás la tomó en su control.

Ahora, le tomó a Dios seis mil años. No le tomó a El ese tiempo, pero El se tardó ese tiempo. Seis mil años, porque nos ha sido enseñado que un día en el Cielo es mil años en la tierra, y fueron seis mil años o seis días en que Dios construyó la tierra.

Ahora, le tomó a Dios seis mil años para establecerla, sembrarla con buena simiente y producir todo según su género. Todo habría de producir según su género. Todas las simientes eran buenas y así debía producir según su género. A Dios le tomó seis mil años.

Finalmente, cuando terminó de hacer todo, y finalmente culminó con Su cuartel general (de la tierra), en un hermoso lugar que está al oriente del Edén, llamado el Huerto del Edén. Dios puso el cuartel general de la tierra en el Huerto del Edén, en Egipto; justamente al extremo oriental del Huerto estaba el cuartel. Y sobre toda la situación El puso a Su hijo y la esposa de Su hijo, sobre todo eso. Correcto. Así hizo Dios.

El los puso en pleno control. Ellos podían hablarle a los vientos y cesaban de soplar. Le hablaban al árbol y éste se movía de aquí para allá. El león y el lobo comían juntos, y con ellos se acostaba el cordero. No existía la maldad. Todo era perfecta paz, perfecta armonía, todo en perfección, cuando Dios la tenía bajo Su control. Y esto. . . Noten, El tenía Su—El tenía Su mundo, lo tenía todo en operación. Tenía todo funcionando, todos comiendo vegetación. Nada tenía que morir, nada tenía que ser arruinado, nada tenía que ser dañado, nada. . . Todo era perfecto. Y sobre todo esto El colocó a Sus amados hijos, Su hijo y Su hija, un esposo y esposa, para controlarlo todo.

Dios estaba tan satisfecho, y El reposó de toda Su obra en el séptimo día y santificó este séptimo día para Sí, el sábado. Porque Dios lo inspeccionó completamente, después de haber estado seis mil años moldeándolo y arreglándolo, haciéndolo venir a existencia; y levantó las montañas e hizo que los volcanes empujaran las montañas y las cosas que sucedieron en las erupciones; la secó y la arregló en la forma que El la tenía y fue un lugar hermoso. No había nada semejante.

Los grandiosos paraísos de Dios, los grandes dinosaurios y todo lo demás, arrastrándose a través de eso, y los grandes animales, y no había nada de malo en ellos. Eran tan mansos como un gatito. No tenían absolutamente nada, ninguna enfermedad, ninguna tristeza, ni un germen de enfermedad había en toda la tierra. ¡Oh, qué lugar! Las grandes aves columpiándose de árbol en árbol, y Adán las podía llamar por nombre y volaban a su hombro y le arrullaban. ¡Oh, qué maravilloso lugar tenía Dios!

Luego El formó uno de Sus atributos, de Su propio cuerpo. Dios tiene atributos en Su cuerpo; así como Ud. es un atributo de su padre. Y notará, que Ud. estuvo en el abuelo de su abuelo de su abuelo. Pero por ahora, nos enfocaremos en Ud. y su padre.

Ahora, Ud. no sabía nada cuando aún estaba en su padre. El germen de vida viene del varón. El varón tiene la célula de sangre, la mujer produce el huevo. Ahora, por lo tanto, la célula de sangre contiene en sí la vida. Y entonces, cuando Ud. estaba en su padre, Ud. realmente no sabía nada de eso, pero aún así la ciencia y la Palabra de Dios prueba que Ud. estaba en su padre, pero sin conocer nada al respecto.

Pero luego su padre anheló conocerle. Y al unirse con su madre, entonces Ud. fue dado a conocer a su padre. Ahora, Ud. es un atributo de su padre. Se parece a él y tiene partes de su cuerpo que se parecen a los de su padre. Ahora, así fue Dios allá en el principio. Cada hijo y cada hija de Dios estaban en Dios en el principio. Ud. ahora no lo recuerda, pero allí estaba. El lo sabía y El deseó que Ud. llegara a manifestarse, para así El poder hacer contacto con Ud., hablar con Ud. y amarle y darle un apretón de manos.

¿No desea Ud. que su propio hijo...? ¿No es un gran día cuando su hijo puede llegar a la casa y sentarse a la mesa, cuando él regresa del campo de batalla o alguna otra cosa, herido? ¿Cómo es que Ud. prepara la comida, sacrifica el ternero más gordo o lo que sea, y se lo prepara? Es su propia carne y sangre, y él estuvo en Ud. En un tiempo Ud. no lo conocía, pero sabía que él existía.

Y asimismo Dios sabía que nosotros estaríamos aquí, pero entonces El nos puso en carne para así hacer contacto con nosotros. Y a fin de que El pudiera hacer contacto, El se convirtió en uno de nosotros, cuando llegó a ser Jesucristo, el mismo Hijo de Dios, la plenitud de la manifestación de Dios.

Por lo tanto, ese fue el propósito de Dios para desplegar Sus atributos en confraternidad. Cuando yo estuve en mi padre, yo no sabía nada. Pero cuando me convertí en su hijo y nací de él, entonces fui un atributo, una parte de mi padre, y Ud. es parte de su padre. Y como hijos de Dios, somos parte de los atributos de Dios que estaban en El, hechos carne igual como El fue hecho carne, para así nosotros poder confraternizar el uno con el otro, como una familia de Dios sobre la tierra. Y ese fue el propósito de Dios en el principio. Sí, señor. Eso es lo que Dios deseaba en el principio. El tenía todo bajo control y colocó al hombre en el Huerto del Edén, con libre albedrío, y le dijo: "Hijo, es tuyo". ¡Qué hermoso lugar!

Dios estaba tan satisfecho que simplemente descansó de todas Sus obras. Cada árbol... nada producía espinas y cardos. La zarzamora no se recojía de arbustos espinosos, todo era perfecto, toda simiente era perfecta. Todo estaba en perfectas condiciones.

Luego cuando El fue a tomar un descansito, allí fue cuando entró Su enemigo con engaño, y tomó posesión al malinterpretarle Su programa a Sus hijos. Cuando El puso confianza en Su propio hijo, como cuando Ud. deposita confianza en su hija cuando ella sale de noche con un hombre, como cuando Ud. deposita confianza en su hijo cuando él tiene que ir con un muchacho que bebe o uno que fuma, ¿ven? El depositó Su confianza en Su hijo, que él no haría nada malo y

que guardaría toda Palabra que El le había dicho; pero sutilmente entró el enemigo. Como ese tipo mañoso que se llevaría a su hija y se comportaría mal con ella, o alguna mujer que saldría con su hijo y la misma cosa. El entró sutilmente. El enemigo de Dios entró con sutileza y le malinterpretó la Palabra a Eva.

Ahora, por medio de esta caída, él ha tomado posesión del Huerto del Edén. Tomó posesión. Y ahora él ha tenido seis mil años de señorío engañoso. Engañando a la gente (a los hijos de Dios), igual como hizo allá, por cuanto estaban en libre albedrío para actuar como quisieran. Y creyendo que ellos se portarían bien, o confiando que actuarían correctamente, luego resultaron con el acto erróneo y vendieron sus primogenituras (igual que Esaú), por el mundo; y Satanás lo ganó y tomó posesión. Y él ha tenido seis mil años para construir su Edén, igual como Dios tuvo seis mil años para traer Su Edén a una conclusión. Y esto fue por engaño (engaño de la palabra de la gente), y ahora ha establecido su propio Edén en esta tierra, en pecado.

El Edén de Dios fue establecido en justicia. El Edén de Satanás está establecido en pecado, porque ¡Satanás es pecado! ¡Dios es justicia! El Reino de Dios fue establecido en justicia, en paz y en vida; el de Satanás está establecido en pecado, y ¡pecado religioso!

Noten cómo él engañó con su propio engaño, según él dijo que haría. El prometió hacer esto. ¿Sabía alguien eso? Abramos a Isaías, si desean algunas de estas Escrituras, si Uds. . . .Yo debiera citar más de ellas, me supongo. Abramos a Isaías capítulo 14, sólo por un momento y veamos qué dijo Satanás, aquí en un momento. En Isaías 14 lo leeremos. Y vigile lo que este individuo hizo. Isaías 14, comenzando con el versículo 12.

*¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana!
Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas las
naciones.*

*Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo
alto, junto a las estrellas (esos son hijos), las estrellas de
Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio
me sentaré, a los lados del norte;*

*Sobre las alturas de las nubes subiré, y seré
semejante al Altísimo.*

Ahora, compare eso con las otras Escrituras en Tesalonicenses, hace unos momentos, cómo él dijo que se sienta él en el templo de Dios, exaltándose sobre todo lo que se llama Dios. Así que él, como Dios, es adorado como Dios sobre la tierra.

Ahí está el dios de este mundo, del cual les prediqué el domingo pasado. Aquí está él hoy en engaño. ¡Esa hora tan traicionera! ¡El tiempo tan tremendo en que estamos viviendo! ¡Es el tiempo más glorioso de todas las edades, porque estamos encarando nuevamente el gran Milenio! Estamos encarando nuevamente el Edén. Pero aquí mismo en esta edad, todo engaño y toda táctica que él ha usado y con la cual ha podido engañar, él lo ha juntado todo y se ha reforzado y ha descendido como Dios, y se ha puesto en el lugar de Dios, tan religioso y puede citar la Escritura, y les puede hablar de la Escritura. Es igual como Satanás hizo con Eva en el Huerto del Edén. Pero con todo eso, si él elimina una sola palabra, es todo lo que él tiene que hacer, y allí está el hueco por donde puede entrar libremente la doctrina venenosa del diablo, como con “el filtro del hombre que piensa” como hablábamos la otra noche.

Ahora, él dijo que se exaltaría sobre el Altísimo. Ascendería sobre las nubes y las estrellas y que se sentaría allí como Dios y que estaría sobre el Altísimo. ¡Y él ha tenido éxito en realizar sus amenazas! A la verdad él ha tenido un éxito maravilloso, al realizar sus amenazas, y eso ha sido por causa de que la gente en cada edad le ha permitido explicar hasta la nada el valor de la Palabra de Dios prometida a esa edad. Así es exactamente como él lo ha hecho. En cada edad él la ha explicado hasta dejarla en cero.

¡En los días de Noé, él explicó que era imposible que lloviera del cielo, porque simplemente no existía la lluvia! ¡El gran evangelio científico que él predicó en el Huerto del Edén, y acá con sus instrumentos podía disparar a la luna y probar que no había nada de humedad! Pero Dios dijo que sí vendría lluvia, mas Satanás tuvo éxito al envenenar la mente de la gente con investigaciones científicas de que no se podía hacer, pero sí se logró. Dios dijo que sucedería, y así fue. El lo hizo.

Ahora, en los días de—de Jesús, él hizo la misma cosa. Envenenó sus mentes nuevamente por engaño ¿ven?, malinterpretando la Palabra. “Si Tú en realidad eres el Hijo de Dios, ahora déjame verte hacer algo”. Jesús no se sometió a payasadas, nunca lo hizo. Dios no es un payaso. El no tiene que responder a ninguna pregunta de Satanás. El sólo tiene... Jesús dijo: “Escrito está, tú no vivirás... No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”. El no tuvo que payasear para él. No tuvo que hacer el pan. Pudo haberlo hecho, pero hubiera estado prestándole atención al diablo y en realidad no tenía que prestarle atención al diablo.

Y nuevamente es pecado religioso, así como en el principio, tan engañoso. Observe ahora. No es el pecado común así de todos los días: cometiendo adulterio y emborrachándose y usando el Nombre de Dios en vano. No es eso. No.

Hace años, Uds. recuerdan, muchos de Uds. aquí, los de antaño, ¿recuerdan aquel sermón que prediqué de: "Las Desilusiones en el Juicio?" La ramera, ella no va a ser desilusionada allá; ella ya sabe hacia dónde va. El borrachín no va a ser desilusionado allá, el destilador clandestino, el jugador, el mentiroso, el ladrón, éstos no serán desilusionados; pero aquel hombre que piensa que está bien. Ahí está la desilusión. Ese es el individuo que llegará y dirá: "Señor, ¿no prediqué el Evangelio, no eché fuera demonios en Tu Nombre?"

Jesús dirá: "Apartaos de Mí, obradores de maldad. No os conozco".

Ahí está la desilusión ¿ven?, esa engañosidad. Eso es lo que yo estoy constantemente. . . Ahí es donde soy tan mal entendido. No es que yo deseo ser diferente. No deseo ser diferente, pero tengo que ser honesto.

Tengo un Mensaje que debe llegar a la gente. Es muy mal entendido entre la gente. Ellos piensan que estoy en contra de todos. Si sólo supieran que estoy en pro de todos. Yo estoy tratando lo mejor que puedo para traerles lo que es la Verdad, así como es colocada en mi corazón y de la manera que está expuesta aquí en la Biblia. Y Dios prueba que eso es la Verdad, así que no hay más que se puede hacer al respecto. O ellos lo miran, o no lo miran.

¿Ven Uds.? Es que ellos no desean verlo, porque ya están liquidados. Vendieron su primogenitura a alguna organización, a alguna denominación para intentar con su primogenitura llegar al Cielo sobre la base de alguna religión organizada, de la cual Satanás es la cabeza de todas.

Dios nunca tuvo una religión organizada, nunca la tuvo. Y ellos se venden a eso. Donde ellos. . . Donde un grupo de hombres interpretan la Palabra y dicen que significa *esto* y significa *aquello*. Dios no necesita intérprete. El interpreta por Sí mismo. No necesita a nadie más que le diga cómo hacerlo. El es soberano. El dijo cómo lo haría y así es como El debe guardar Su Palabra. Cuando El dice: "Estas señales seguirán a los que creen", El quiso decir eso mismo.

Lo que sea que El dijo que ocurriría en estos días finales, que El haría ciertas cosas, y El las ha hecho. No tiene que preguntarle a nadie si es el tiempo o no, El sabe qué hora es y lo que es el plan. Ahora, Satanás, este engañador, mencionado en Mateo 24:24, con tanto engaño.

Ahora, encontramos que por medio de sus programas evangelísticos de conocimiento, mejor educación, mayores éticas, civilización y así sucesivamente, todo eso ha embrujado a la gente que desean servirle a Dios a que crean en su mentira. Eva no quiso hacer aquello, pero él le mostró a ella cómo había más sabiduría en eso.

Ella no conocía. Deseaba conocer. No entendía, pero quería entender. Más Dios le dijo que no tratara de entender. ¿Cómo puedo yo entender cualquiera de estas cosas? Yo no las puedo entender. Yo las creo. No tengo que entenderlas. Dios es fe y no conocimiento. Nosotros sólo creemos lo que El dice.

Ahora, comparen el Edén de Dios con el de Satanás, ahora después de seis mil años de perversión de la verdadera interpretación de la Palabra de Dios prometida para la edad. Comparémosla ahora y veamos adónde llegamos. Como él hizo con la iglesia en el tiempo de Cristo, en Jesús, tratando de prohibir que los hijos leales de Dios conocieran la Verdad. Eso es de Dios. . . Dios colocó a Sus hijos aquí, Sus atributos, para confraternizar con El, al oír Su Palabra.

¿Qué si su padre le dijese a Ud.? . . Ud. siendo un hijo leal a su padre, y él le dijese: “Hijo, no entres a nadar en aquella agua, porque ahí hay cocodrilos”. Y un individuo aparece, y dice: “Seguramente en agua tan hermosa como esa, no podrá haber cocodrilos”.

Ahora, ¿a quién le va Ud. a prestar atención? Si es un hijo genuino, escuchará a su padre. ¡Y un hijo genuino o una hija genuina de Dios primero toma la Palabra de Dios! A mi no me importa lo que cualquier otro diga, ellos toman la Palabra de Dios primero. Hay veneno en la copa y ellos lo creen. Teniendo fe en toda Su Palabra, Sus Simientes produjeron un Edén de santidad, amor y Vida Eterna.

Eso es lo que produjo el Edén de Dios, santidad. Produjo un Edén de santidad, de amor, entendimiento, perfección y Vida Eterna. Eso es lo que Dios está sembrando: Su Palabra, Su Simiente, eso es lo que Su Iglesia será al final. Será la misma cosa.

Noten, aquí hay un pensamiento, no lo olviden. Lo predicaré en otra ocasión, o en algún otro mensaje, pero Uds. saben, Dios dijo: “Cada simiente produzca según su género”. ¿Es mandamiento de Dios? Ahora, ¿de qué sirve que un predicador o cualquier otra persona trate de hacer que esa Palabra diga algo distinto? ¿Ven? Cada Palabra de Dios es una simiente, Jesús así lo dijo, la simiente que el sembrador sembró. Así que si Marcos 16 es la Palabra de Dios, producirá según su género. Si Malaquías 4 es la Palabra de Dios, producirá según su género. Y toda otra promesa debe producir según su género.

¿Ven Uds.? ¿Ven a Satanás en su disfraz? El está tratando de decir: “No es así”. ¿Lo entienden Uds.? ¿Ven? Satanás dice: “¡Oh, eso no es para este día! Eso fue algún otro tiempo. Eso ni aún quiere decir así”. ¡Cada simiente proviene de su propio género! Así es cómo Dios estableció Su Edén. ¿Correcto?

Y aquí está: Así es como Dios establece Su Iglesia. Cada Palabra conforme a su género. "No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios". ¿Ven? Satanás, él tomará alguna otra cosa, pero Dios dijo: "Cada simiente según su género". Si la promesa dice: "Estas señales seguirán a los que creen". Mas, la iglesia dice: "Unete a la iglesia, recita el credo, conoce bien el catecismo". No existen tales cosas en toda la Biblia. Pero Jesús dijo: "Estas señales seguirán a los que creen. En Mi Nombre echarán fuera demonios. Hablarán en nuevas lenguas. Si tomasen serpientes, o bebieren cosas mortíferas, no les hará daño. Si pusieren sus manos sobre los enfermos, sanarán". ¿Quién es el hombre que se atreve a negar eso? ¿Ven?

Cada simiente producirá según su género. Si Ud. es simiente de Dios, un atributo, un hijo de Dios, entonces la Palabra de Dios está sembrada en Ud. ¿Ve? Y entonces cuando Ud. escucha la Palabra de Dios: "Mis ovejas oyen Mi Voz, a los extraños no seguirán". ¿Lo captan? Así que cada simiente produce según su género.

Ahora, hallamos que al producir cada simiente según su género, no había nada de muerte en aquel Edén. No habrá muerte en el nuevo Edén, ¿ven? No había otra cosa sino santidad, pureza y Vida Eterna.

Ahora, por incredulidad hacia toda la Palabra de Dios, eso ha producido la simiente de impiedad en el Edén de Satanás. Estamos entrando ahora en donde Satanás está tomando el trono como el anticristo en un Edén de esta tierra, un Edén de pecado: la religión pervertida. El no comenzó con: "Yo soy Satanás. Yo soy el gran ángel". ¡No, no sobre eso, sino a base de pervertir la Palabra de Dios! Y así es como él ha traído su reino en cada edad. ¡Y ahora en esta gran edad engañosa, está listo para tomar su trono, por medio de su pueblo! El mismo se ha construido un Edén intelectual, educado y científico. Correcto. Predicadores científicos, iglesia científica, teología científica, todo es científico. Todo es a base de conocimiento. La iglesia por completo está edificada sobre el conocimiento; no está edificada sobre fe.

En una ocasión fui a predicar una serie de cultos en la iglesia de un hombre. Era un gran auditorio en el oeste. Un hombre muy fino, y él negaba estas cosas de las cuales hablamos. Sin embargo, me agradaba, un hombre fino—un anciano. Cuando su congregación salió . . . Y allí se podía acomodar cerca de seis mil personas. Cuando su congregación salió en el servicio de la tarde (como 1,500), todos eran intelectuales muy bien vestidos, yo me senté allí y los observé. El hombre predicó un buen sermón. Y entonces preguntó si alguien deseaba aceptar a Cristo, que sólo levantara su mano. Nadie levantó su mano. Por fin una mujer levantó su mano.

El dijo: “Muy bien, ahora Ud. es una cristiana”, y la preparó para bautismo. Y cuando él salió, dedicó un niño (besó al pequeño) e hizo una oración sobre él y despidió la audiencia.

Cuando salió su congregación—toda gente buena, eruditos y educados, y yo estaba parado por el lado para darle un apretón de mano al hombre y desearle la ayuda de Dios mientras él salía. Y al estar allí, aquí venía mi grupo. No los pudieron dejar entrar mientras su grupo estaba allí. ¡Aquí venían los míos en sillas de ruedas, camillas, camisas de fuerza, locos, y todo lo demás! ¿Ven Uds. la diferencia? Eso es. Esa es la cosa de la cual estoy hablando, ¿ven? ¿Ven? Es algo diferente.

Cuando por conocimiento científico uno puede fabricar un evangelio entendido, “El que cree en Jesucristo no será condenado”. ¿Ven? Pero, “estas señales seguirán a los que creen”. ¿Ven? El falló y no incluyó eso. ¿Ven? Ella creyó en Jesucristo y fue salva, si estas señales siguen al creyente. “Y el que oye Mi Palabra”, no sólo oírlo con sus oídos, sino entenderlo. Cualquiera puede oírlo.

La prostituta lo puede oír y permanecer prostituta, ¿ven? Un borrachín puede oírlo. Un mentiroso puede oírlo y seguir como mentiroso, pero, “El que entiende Mi Palabra y cree al que me envió, éste tiene Vida Eterna”. Ahí lo tienen. ¿Ven? Y nadie puede hacer eso sin que Dios lo haya preordenado.

Jesús dijo: “Nadie puede venir a Mí, si el Padre no le trajere, y todo lo que el Padre me da, vendrá a Mí”. ¡Amén! Todo está en la soberanía y previo conocimiento de Dios. El vive solo y nadie le dice qué debe hacer.

Ahora, por incredulidad y no tomando toda la Palabra de Dios, eso ha producido una simiente de incredulidad, de impiedad, de pecado, de odio y de muerte eterna en esta edad pecaminosa e intelectual de la iglesia. Ahora, ¿lo captaron? En este día, cuando el mundo completo es religioso. ¿Sabían eso? El mundo completo es religioso. Y en esta edad religiosa—grandes iglesias en cada esquina. Todo por completo viene a terminar en Satanás siendo adorado. Aquí está, aquí mismo en la Biblia. Correcto.

Y en este seminario intelectual y teológico que ha producido una persona intelectual que ha sido entrenada cómo hablar, qué hacer, cómo controlar su emoción, y todo como psicología; tres y cuatro años para saber cómo obrar con la mente del hombre. ¿Ven? Es. . . El Espíritu de Dios no es algo que Ud. obtiene por medio de instrucción. Es algo que es predestinado en Ud. por la mano del Dios Todopoderoso. Sus experiencias no pueden ser obtenidas por instrucción, ni por enseñanza, es algo predestinado para Ud. por la mano de Dios y el previo conocimiento de Dios. Correcto.

Ahora, se produjo este gran Edén donde ellos ahora viven, un Edén del mundo eclesiástico. Todas ellas se están uniendo ahora en el gran Concilio Ecuménico y van a tener la iglesia mundial, todas sujetándose a una sola cabeza, donde Satanás será coronado, exactamente.

Y está saliendo ahora la última llamada para alertar a la Novia antes de que ella se meta en eso. Porque una vez en eso, ella ha tomado la Marca de la Bestia y queda condenada. Nunca saldrá de ahí. Por eso dice: “Salid de en medio de ella, pueblo Mío”, antes de subir con El. ¿Ven? “Salid de en medio de ella y apartaos”.

Ahora, odio y muerte, y separación eterna de Dios están en este Edén—codicia, suciedad, perversión. ¿Cómo? Al sembrar la mala simiente.

Me hace recordar la visión que tuve antes de conocer a la gente pentecostal, de aquél hombre atravesando el mundo vestido de blanco. Uds. me han oído contarle muchas veces. Y uno le siguió sembrando simiente de discordia. Pero él ganó justamente allá con Eva (en el Huerto del Edén), por medio del deseo de Eva en cuanto al pecado—el deseo de Eva del pecado.

Entonces si Eva deseó o codició el conocimiento, era pecado. Y cuando nosotros deseamos el conocimiento (deseando un Ph.D, LL.D.—grados de educación), es pecado andar buscando tales cosas. Esa es una declaración muy fuerte, pero es la verdad. No importa cuán fuerte sea, es aún la Verdad. ¿Ven? El deseo por el conocimiento, entendimiento. . . El asunto es que hoy en día no tratamos de establecer la Palabra de Dios en el corazón de la gente. ¡Estamos intentando establecernos a nosotros mismos! Las iglesias están tratando de establecer la doctrina de la iglesia en el corazón de la persona. Tenemos orden de establecer la Palabra de Dios. Pablo dijo: “No fui a vosotros con palabras persuasivas de hombre para que vuestra fe estuviere fundada en la sabiduría de hombres, sino que vine a vosotros en poder, y en manifestaciones del Espíritu Santo para que vuestra fe repose en Dios”.

Ahí lo tienen. Los hombres no deben establecerse a sí mismos. Encontramos eso entre. . . Cuando Dios hace algo por una persona y lo envía al campo, encontramos a todo mundo tratando de personificarlo. ¿Ven? Están tratando de establecerse a sí mismos. Cada hombre: “Yo hice esto, mío, yo, mi denominación, yo esto”, estableciéndose a sí mismos. ¿De qué estamos predicando, de nosotros o del reino de Dios? Establezca la Palabra de Dios, saque toda la incredulidad y establezca el reino de Dios en el corazón del hombre. Y el reino de Dios no puede ser establecido en el corazón del hombre a menos que Dios hiciere a ese hombre de ese modo. El no puede ser

establecido en un . . . Y recuerden la parte engañosa es, que los hombres piensan que están correcto. “Hay camino que al hombre le parece derecho”. Cada ser intelectual parece estar correcto.

Como yo les dije hace unos domingos atrás, cuando yo me paré al lado de mi niña moribunda, y Satanás allí estaba, y dijo: “Allá está tu papá, quien murió en tus brazos la otra noche. Allí está tu esposa, amortajada en la funeraria y aquí está tu niña muriendo y tú le pediste a El que te contestara y El ha bajado la cortina sobre ti. Y aún insistes, ‘El es un Dios bueno’, y a pesar de todo esto dijiste que El era un Sanador. Y tú que estás parado por lo que has dicho que es correcto, estás muy errado”.

¡Oh! Toda razón, toda facultad mental tenía que estar de acuerdo que eso era cierto; y él sí tenía razón, en esa parte.

Así también estaba correcto cuando le dijo a Eva: “Vuestros ojos serán abiertos y conoceréis el bien y el mal y seréis como dioses en esa forma” (conociendo el bien y el mal), por cuanto Dios aún no les había dejado reconocer que estaban desnudos. Así que ellos supieron que conocerían el bien del mal. ¡Y él estaba correcto! Pero vean Uds., era contrario a la Palabra de Dios.

Y así hacen los ministros en los seminarios, aprendiendo teología hecha por el hombre. ¡Puede parecer correcto, puede ser un buen entendimiento de la cosa, pero está errado! Nosotros no tenemos que entenderla. La creemos porque Dios dijo que así es, y eso lo concluye para siempre, el asunto completo. Esa es la forma en que nosotros lo creemos. ¡Oh, cómo codició Eva tener un grado de Ph.D.; cómo codició ella ser más inteligente de lo que era!

Noten, cuán parecidos, el hombre y su esposa. . . Ahora noten, el hombre y la mujer, ambos desnudos en el Huerto del Edén, el Edén de Dios. . . Ahora, ya voy a concluir, dije que no los iba a retener más que unos cuantos minutos. Observen ahora, concluyendo. Compáren esto ahora. Cuan parecidos eran el hombre y su esposa, ambos en el Edén de Dios, sin nada de ropa, y no lo sabían. ¿Por qué no lo sabían? Por cuanto su desnudez estaba velada a sus sentidos, por el Velo Santo del Espíritu Santo. Podían mirarse el uno al otro y no sabían que estaban desnudos. Estaban velados con el Espíritu Santo de Santidad. Estaban velados.

Velados por Dios, aún hoy, pueden mirar y no codiciar. Voltean la cabeza. Es un Velo Santo, un Velo Santo. Dios poseía sus ojos. Ambos estaban. . . Uno era hombre y la otra mujer, y no sabían que estaban desnudos porque la Santidad de Dios mantuvo sus ojos velados. Noten, Dios ocultó sus conciencias del pecado por el Velo Santo. Ojalá tuviéramos tiempo para estudiar eso por unos minutos.

Fíjense aquí: “¡Porque él, el adorador una vez purgado. . . (Hebreos), el adorador una vez purgado no tiene más conciencia de pecado!” ¡El pecado es quitado de él!

En esta mañana escuché al Hermano Neville decir, alguien posiblemente hubiese estado preguntándole: “¿Por qué yo no predicaba sobre el Espíritu Santo? ¿Por qué no hacía esto?” Aquí está. El Espíritu Santo es una acción en Ud. Es una Vida, no una emoción, ni cierta clase de evidencia carnal, sino que es una Persona: Jesucristo, la Palabra de Dios establecida en su corazón para vivificar toda palabra de esta edad. Correcto. Observe al Espíritu Santo en acción, no tanto en demostración sino en acción, lo que hace conforme a la Palabra.

Noten ahora, el Espíritu Santo de la Santa Palabra de Dios tenía a un hombre y a una mujer desnudos y éstos no lo sabían. Qué hermosa, la vida de la Palabra, la Simiente, la Palabra. Dios dijo: “Hay un árbol (la mujer), en medio del Huerto. Y en medio del Huerto está este árbol. Ni aún lo toquéis, porque el día que de él comieréis, ese día moriréis”. Ellos estaban santamente Velados de esto, nada sabían al respecto, y no se atrevían a tocarlo.

Ellos estaban “santamente velados”. Estaban seguros en el pabellón de Dios. Estaban vivos. No había nada de muerte a su alrededor. ¡Aleluya! Tenían amor perfecto el uno para con el otro, y Vida perfecta para siempre. Tenían amor perfecto, tenían perfecto entendimiento del amor de Dios, tenían la Palabra de Dios y la guardaban. Y estaban vivos y seguros en el Edén de Dios, sin nada de muerte en ninguna parte.

Entonces Satanás consiguió que Eva atendiera a su evangelio de teología, el evangelio de conocimiento, educación más alta, mayores éticas, mejor civilización, mayor educación y así sucesivamente. Entonces cuando él consiguió que ella se detuviera y que le escuchara por un minuto (a su razonamiento, lo cual tenemos mandamiento de desechar), cuando él consiguió que ella lo escuchara. . . “Ahora, fíjate en esto. La iglesia tal y tal, ha sido establecida por tanto tiempo. Somos unas de las iglesias más antiguas en el país. El alcalde de la ciudad va. . . ” A mí no me importa lo que sea, ¿ven? Si es algo en contra de la Palabra de Dios, párese Ud. firme en contra de ello. Ese es su enemigo. Cualquier cosa que esté en contra de la Palabra es su enemigo. Cualquier cosa que esté a favor de la Palabra, es su hermano, él es parte de Ud.

Noten, ella se quitó el Velo Santo para investigar lo que en realidad era el sexo (comparen eso), y para ver lo que en realidad produciría el deseo. Ella se quitó el velo de sus ojos. La cosa santa que Dios había colocado sobre sus ojos, ella deseaba conocimiento para saber de qué se trataba todo esto. Así que se quitó el velo para ver de qué se trataba. Le prestó atención al diablo. Y noten en qué lugar la colocó esto.

Ellas han hecho lo mismo en toda edad desde entonces, siempre tomando el lado intelectual. Y ahora han construido un reino del conocimiento de Satanás (su simiente que él había sembrado), y han convertido al mundo en un Edén de muerte.

Ahora noten. Ahora fíjense en Apocalipsis 3, la Edad de la Iglesia de Laodicea. Uds. piénsenlo en sus mentes. Ahora noten. *Ella*, Eva, es la reina de Satanás. ¿Ven? Satanás (la serpiente), llegó a Eva antes que le llegara Adán. ¿Ven? Correcto. Así que él la engañó, ¿ven? Así que Satanás, la serpiente, fue el esposo de Eva antes que Adán la conociera. El la engañó. La Biblia dice que él la engañó, y entonces ella supo que estaba desnuda. ¿Ven?

Ahora, fíjense en la Edad de la Iglesia de Laodicea. *Ella*, Eva, está sentada como la reina de Satanás. ¡Ella es rica en bienes mundanos, ciega, nuevamente desnuda, y no lo sabe! Es igual como fue en el Edén de Dios. Pero ahora, no porque el Velo Santo esté sobre su cara, sino el velo de la codicia; ella se quitó el Velo Santo de Dios y se puso un velo de conocimiento para codiciar. Y ahora ella tiene puesto un velo de codicia y está ciega en cuanto a eso siendo pecado. Ella está desnuda en la calle y no lo sabe. Es una prostituta en la calle. Las mujeres vestidas con estos pantalones cortos, son unas prostitutas a la vista de Dios, y no lo saben.

Noten, fíjense en nuestras mujeres. Ahora, si Uds. desean conocer la condición de la iglesia, observen como están actuando las mujeres. Ella siempre representa a la iglesia. En el Edén de Satanás de pecado e incredulidad—una perversión religiosa, un reino pervertido. En vez de tomar la Palabra de Dios, ellos han tomado el aprendizaje intelectual del hombre. En vez de tomar la Iglesia, ellas han tomado la organización y están trayéndolo todo a una sola cabeza.

Ahora noten, pervertida de la inocencia. . . Ahora, no se les vaya a escapar esto. La iglesia ha tenido puesto este velo de deseo. Noten lo que le ha hecho. La ha pervertido de la inocencia al conocimiento. ¿Ven? Con el Velo Santo ella era inocente, con el velo del deseo, ella tiene conocimiento. Ella sabe que es algo placentero. Sabe lo que le hace, ¿ven? Es un fruto, un árbol para ser deseado, para alcanzar la sabiduría. Ella está pervertida de la inocencia al conocimiento, de la santidad a la suciedad y el deseo, y de la Vida a la muerte.

¡Este reino tiene que morir! ¡Este reino morirá! ¡El Dios del Cielo lo destruirá de la faz de la tierra!

¡Noten, en esta perversión, se ha convertido de un hombre a una mujer y de una mujer a un hombre, y no lo saben! Un producto fiel del Edén de Satanás, si observan las calles hoy, a nuestra gente moderna.

Noten, fue Eva la que usó Satanás para hacer que Adán pecara por medio de su poder del deseo. Ahora, lo mismo, haciendo la misma cosa hoy. Noten, cabello cortado, caras pintadas, y vestidas sexualmente. Ella hace eso y no sabe que cada una de esas cosas es contraria a la Palabra de Dios. El cortarse el cabello la hace una mujer deshonrada, una prostituta. El vestirse con pantalones cortos la pone en vergüenza. Ponerse vestidos sexuales la hace una prostituta, y ella no lo sabe. ¡No por causa de la santidad de Dios, sino por causa de la codicia de Satanás!

Ella causó que su Adán. . . Ella incita a que su Adán la desee. Se quitó las ropas con las cuales Dios la vistió allá en el Edén, para su viaje a través del desierto, ella se las quitó. Se desnudó completamente, cuando Dios la tenía toda envuelta en pieles. Ella ha comenzado a desnudarse un poco cada vez. Ahora ella está de nuevo en donde estaba en el principio. Ahora tiene a su Adán vistiéndose con sus ropas interiores.

Un hombre poniéndose esos pantaloncitos cortos que se ven tan afeminados y que salga a la calle. Yo no creo que haya mucho de hombre en él. El es el más grande afeminado que yo conozco. ¿Ven? Ella ha conseguido que su Adán pervertido actúe como ella. ¿Ven? Vistiéndose él con la ropa interior de ella. Ella vio lo que podía hacer cuando se quitó toda su ropa con excepción de las interiores, esos son los pantalones cortos, por supuesto esa es la ropa interior de la mujer.

Y ahora su Adán se los está poniendo. Lo cual, conforme a la Palabra original de Dios, es una abominación que una mujer se vista con la vestimenta que pertenece a un hombre y que un hombre se vista con la vestimenta que pertenece a una mujer, de la Palabra original. Piénsenlo.

Ahora, él ahora también acostumbra a cortarse el pelo en flequillo como ella. El se lo peina hacia abajo y le mete un rizador. Algunas de las cosas más enfermantes que yo haya visto en mi vida son los jovencitos de hoy, con sus flequillos peinados hacia abajo en esta forma y con el cabello teñido con alguna clase de agua oxigenada, y lo tiñen y lo enroscan en rizadores haciendo flequillos. ¡Tú, que gran afeminado! Esa es una cosa horrible para decir desde un púlpito, pero el juicio comienza en la casa de Dios. Ni siquiera sabes si eres hombre o mujer. Y tengo entendido que nuestro ejército estadounidense próximamente saldrá en pantalones cortos. Correcto. ¿Ven lo que es la perversión? Es vestimenta de mujer, y usando los flequillos de ella.

El otro día estaba en el restaurante Howard Johnson, no el que está aquí, sino el que está en la salida y permanecí sentado en asombro. Ahí venía un muchachito, con la boca abierta. Y él

tenía cabello oscuro aquí, peinado acá de este lado así y le puso un rizador y lo rizó alrededor de la parte de arriba de sus ojos, mirando así por la parte de arriba de los ojos, y dando vueltas. . . ¡Si yo jamás he visto una perversión!

¿Ven? El no lo creería. Quizás él podría probar que es varón, pero en su espíritu es hembra. El no sabe a cuál lado pertenece. Correcto. ¡Cuán pervertido! ¡Eso es lo que hace Satanás! ¡El pervierte a las naciones! ¡Pervierte a la iglesia! ¡Pervierte a la gente! El es un engañador—un pervertidor de la Verdad original. Dios hizo al hombre, varón. El hizo a la mujer, hembra, y los vistió diferente y Su intención era que ellos permanecieran distintos y que actuaran distintos. Una es femenina y el otro es masculino. El apartó a Adán en el Huerto del Edén e hizo esto—apartó a Eva de él.

Ahora, él usa los flequillos de ella; ella corta su cabello al estilo masculino, y él trata de usar el suyo como el de ella. Ella se viste con la ropa exterior de él, y él se viste con la ropa interior de ella. Ahora, eso suena sacrílego, pero esa no es mi intención. Es absolutamente la Verdad del Evangelio. Si Uds. no lo saben, entonces tienen algo muy fuera de orden. O es que están ciegos o nunca han salido a la calle. Y tanto él como ella piensan que están correctos, pensando que están avanzando.

La mujer dice: “Bueno, hace tanto calor”. Los Indios Apaches la harían sentirse avergonzada. Entre más calor hace, más ropa se ponen; así se guardan del sol. Los hace sudar para así tener aire acondicionado mientras caminan. Se paran allá afuera, al sol. Uds. no se podrían parar así, se llenarían de ampollas y se quemarían. Pero, ¿ven Uds.?, es lo que se llama mayor educación. La ciencia moderna ha producido esto.

¡Oh, vaya! Ahí está ella, desnuda en Laodicea y no lo sabe. Ella estuvo desnuda en el Edén. ¿Ven la semejanza de los dos reinos? Uno es de pecado y muerte. El otro es Vida y Justicia. Allí ella estaba velada con un Velo Santo. Ambos estaban desnudos. No lo sabían. Nada sabían al respecto, porque estaban velados con el Espíritu de Dios.

Y aquí ellos están velados con deseo y se miran el uno al otro para. . . ¿Ven? Adán podía mirar a Eva y no sabía que ella estaba desnuda. Pero ahora con este velo de deseo ella no se da cuenta que está desnuda, pero lo hace bajo este velo de deseo para hacer que los hombres la miren. Es la única razón por la cual ella lo hace. Uds. no creen eso, pero de todos modos lo hacen. Y los hombres las miran. Y cuando el hombre se enteró que Uds. tenían tanta atracción, él vino y hasta se puso algunas de sus ropas.

¡Oh, qué perversión! ¡Qué edad! ¡Qué tiempo! ¡Cuán engañoso es! Oh, todas estas cosas, y no lo saben. Existe en el hombre un espíritu perfectamente pervertido. El está velado del deseo de Satanás y también lo está la mujer. Es el espíritu satánico de una gran sociedad. ¿Ven?

Ellos no saben, pero son una organización. Las mujeres vestidas con pantaloncitos cortos pertenecen a una organización. Los hombres vestidos así son de la misma organización. Yo les daré la abreviación de la organización: B.S.S. [“Gran Sociedad de Afeminados”, por sus siglas en inglés.—Trad.] Así que a eso pertenecen. Salen como parte de la Gran Sociedad de Afeminados, con esos pantaloncitos, ¡que cosa más fea y sucia!

Hombres, Uds. pueden diferir conmigo en esto, pero esa es la Verdad. Uds. han sido pervertidos y no lo saben. Uds. no son. . . ya ni actúan como hombres. Están llegando a ser tan delicados, de pronto ya no serán nada—tanto hombres como también mujeres. Ellos son una sociedad. Son una organización. ¿Por qué? “Juan, el vecino, usa pantalones cortos, ¿por qué no puedo yo? Luela desea que yo los use porque Juan los usa. Y bien, si Susie Jane los puede usar, pues también puede usarlos Martha Jane, o Susie Lou”, o cual sea el nombre. ¿Ven? ¿Ven? Es una sociedad. Es una organización. Espiritualmente Uds. pertenecen a ella y no lo saben.

¡Y si es así y lo vemos que es así, igualmente están cegados! ¡Están cegados a estas denominaciones en las que Satanás los ha metido! ¡Y es una perversión de la Palabra original de Dios, de Su Reino y de Su plan para Sus hijos! Satanás ha torcido a los hombres y a las mujeres en estas cosas y ellos no lo saben. Una perversión. Ya no es un hijo de Dios, con flequillos colgando en la cara y vestido de pantalones cortos, caminando por la calle. ¿Un hijo de Dios? ¿Díacono en una iglesia, un pastor en el púlpito? No. ¡Ese no es un hijo de Dios!

El no pasó por el filtro del pensar de Dios. El no tendría puestas esas vestimentas de mujeres. De seguro él no se las pondría; tampoco usaría ella las vestimentas de hombre. No es un hijo de Dios, es un hijo de Satanás y una hija de Satanás (cosa dura para decir). Satanás ha triunfado en pervertir y en apoderarse de este mundo, haciéndolo su reino, sobre el cual el hombre fue puesto con libre albedrío para que escogiesen por sí mismos qué clase de vida deseaban. Eso muestra lo que está en su corazón. ¿Ven?

Su voz. . . ¿Saben qué? Sus acciones hablan tan alto que le ahogan la voz. Permítanme estar con un hombre y oírle decir: “Oh, todos nosotros somos cristianos. Pertenecemos a la iglesia”, ¿y con fotografías de mujeres desnudas en las paredes de su oficina? No importaría qué dijera él, yo sabría que no es así, y Ud. también.

Que una mujer diga que es cristiana, ¿y con cabello corto? Ud. sabe que no es así. ¿Ven? Sí, señor. Que ella diga que es cristiana, ¿y usando pintura y maquillaje y pantalones cortos? ¿Y decir que es una cristiana? Ud. sabe que no es así. La Palabra de Dios le enseña mejor que eso. La Palabra dice que ella no puede hacer eso y ser una cristiana. Ella aún es deshonrosa y todo. ¿Cómo va Dios a poner una cosa deshonrosa en Su Reino? No, señor. De ninguna manera. No, señor. De sí mismas muestran sus deseos.

Ud. no puede conseguir que una paloma coma con un buitre o zopilote, de ninguna manera. La paloma no tiene hiel, no puede comer esa carroña vieja. Si tomara un bocado, le mataría y él lo sabe, pero el buitre puede comer casi todo lo que él quiera. El tiene mucha hiel. Así que entonces, uno se da cuenta que así es con el mundo hoy, la misma cosa. Ellos están desnudos, ciegos y no lo saben. Satanás lo hizo por medio del deseo de la mujer para ganar conocimiento del sexo, lo cual ella escogió por su propio escogimiento.

Ahora noten, fue Eva quien guió a Adán al error; y fue la mujer quien se quitó la ropa antes que Adán se quitara la suya. Es una mujer—siempre. Siempre ha sido así. Y aún es igual.

Es la iglesia la que desvía al hombre. Es la iglesia, ¿ven Uds.?, la que desvía al hombre, que en sí quiere ser un hijo de Dios, es la mujer, la iglesia. No es la Biblia, Dios, porque la Biblia es varón. Oh, sí, “la Palabra fue hecha carne” y El fue varón. La Biblia es varón, la iglesia es mujer, ¿ven? No es la iglesia o sea la Biblia la que desvía al hombre. Es la iglesia la que lo desvía. Es con la iglesia con quien se desnudó, no con la Biblia. No, eso está claro. La Biblia le declara que está desnudo. Sí, señor.

Ahora, noten cómo por el sexo (el deseo del sexo), ella entonces deseó el conocimiento para saber qué era esto y cómo era este fruto, si era bueno o no, y ella lo hizo.

Sin embargo, algún día Dios lo recuperará por medio de un hombre. Fue entregado por una mujer, pero fue redimido por un hombre, el Hombre Jesucristo, el Cual es la Palabra. Y entonces, ¿qué es? . . . Noten, mientras concluyo. Aquí no hace mucho tiempo yo hice esta declaración. Tengo como cuatro o cinco páginas más pero yo. . . Son Escrituras y cosas a las cuales quería referirme, pero escuchen. Vamos a concluir diciendo esto.

¿Recuerdan que aquí no hace mucho yo les estaba enseñando acerca de las Siete Trompetas, la Fiesta de las Trompetas y así? Y yo dije: “Hay un festival del octavo día”. Así que el séptimo día sería el último, ese ya sería el Milenio. Pero hay un festival del octavo día, el cual, si fuere el octavo y sólo hay siete días, lo haría nuevamente el primer día, regresando al primer día.

Entonces después que termine el Milenio, entonces habrá nuevamente un Edén establecido. El gran Reino de Dios será restaurado nuevamente porque Jesús luchó con Satanás en el Huerto de Getsemaní y allí recuperó el Edén, el cual El ha ido a preparar en el Cielo, para luego volver.

En el Cielo, El dijo: “Que no se turben vuestros corazones”. Cuando El estuvo aquí en la tierra, dijo: “Vosotros judíos, vosotros creéis en Dios. Ahora yo sé que tengo un mal nombre”, dijo: “y están diciendo que soy esto, aquello y lo otro, mas vosotros habéis creído en Dios y según creísteis en Dios, creed también en Mí”.

El era Dios manifiesto. “Creed también. . . .” “En la casa de Mi Padre, muchas. . . O en la economía de Mi Padre, en los planes de Mi Padre muchos palacios hay, voy a preparar lugar”. Fíjense qué tan grande es, 1,500 millas cuadradas. [2,414 kilómetros cuadrados—Editor] “¡Oiga! ¿Dónde se encuentra?” El ha ido a prepararlo. El es Creador. El crea todo ese oro. Las calles son transparentes. El es Creador. Está preparando un lugar.

Acá en Apocalipsis 21, él dijo: “Y yo Juan, vi la Santa Ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del Cielo, de Dios. Y el mar ya no existía más. El primer cielo y la primera tierra pasaron”.

¿Qué fue el primer Cielo? Fue el Milenio. ¿Qué fue la primera tierra? Esta aquí, y será renovada. Igual como fue bautizada por Noé en los días de su predicación; fue santificada por Cristo cuando El derramó sobre ella Su Sangre; y será renovada (eliminando todos los gérmenes y todo), en la renovación al final en el bautismo con fuego que matará todo germen, toda enfermedad, toda aflicción, toda suciedad que alguna vez estuviese en la tierra. Reventará y aparecerá una nueva tierra. “Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan, vi la Santa Ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del Cielo, de Dios”.

Ahí Dios estará con Sus verdaderos atributos, hijos e hijas, donde El podrá confraternizar con ellos en santidad, con sus ojos cegados a todo pecado. De ahí en adelante no habrá más pecado. Esforcémonos. No sean engañados en este día, mas esfuércense por entrar a la puerta, por cuanto todo lo que será dejado afuera serán fornicarios, codiciadores, “cualquiera que mirare a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella”. Todos los de afuera serán las mujeres de mala fama, hombres de mala fama y así, y sólo los que son redimidos y que estén en el Libro de la Vida del Cordero, tales entrarán a la puerta. Así que, esfuércense amigos, no sean engañados en este día final.

Este es un gran tiempo. Todos tienen dinero. Todos pueden hacer *esto* y todos pueden hacer *aquello*. Hay dinero fluyendo por todos lados y grandes automóviles y todo; allá en aquella Ciudad no habrá nada de eso. No habrá ni un automóvil, ni un avión. No, será una civilización muy diferente. Será nuevamente una civilización, no de conocimiento, ni de ciencia, sino de inocencia y fe en el Dios Viviente.

Esforcémonos por entrar allá, porque ese es todo mi propósito: algún día entrar en aquella Ciudad. Y poder mirar hacia atrás, y ver que todos Uds. me estén siguiendo, marchando, cuando cantemos: "Cuando los santos marchen ya. Señor yo quiero entrar allá, cuando los santos marchen ya". Oremos.

Amado Padre Celestial, mientras los días se van terminando y vemos acercándose el cumplimiento de la promesa. Oramos querido Dios, que Tú colocarás eso sobre nuestros corazones para así no cometer ningún error.

Amado Dios, mantén pura nuestra conciencia. Mantén velado nuestro corazón, Señor, velados nuestros ojos de las cosas del mundo y las cosas vanas del mundo, o aun la vanagloria de llegar a ser alguien grande. No importa cuán grandes ellos sean, todos los reyes, los monarcas, los potentados y todos los demás, todos tienen que perecer y no se levantarán en la primera resurrección, porque escrito está: "Bienaventurado y santo es el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad en éstos". ¡Oh, Dios! La segunda muerte, la muerte espiritual, no tiene potestad. Son redimidos.

Oh Dios, el sólo pensar que en una de estas horas, uno estará yendo a visitar al otro y será arrebatado. "Dos en una cama, Yo tomaré uno y dejaré al otro. Dos en el campo, Yo tomaré uno y dejaré al otro".

Oh, Dios, ayúdanos a ser puros en Tu vista, Señor, no importa lo que el hombre piense acerca de nosotros, o lo que diga otra gente. Señor, permite nuestras santas... que nuestras conversaciones sean santas. Que sean sasonadas con la Palabra de Dios. Tan correctamente sasonadas, Señor, que no se encuentre engaño en nosotros. Mientras rogamos en todos nuestros errores, que la Sangre de Jesucristo esté siempre presente entre nosotros y Dios. Que El pueda mirarnos a través de la Sangre de Jesús, no sobre nuestra justicia, o quiénes somos, o lo que hayamos hecho, sino sólo sobre Sus méritos. Dios, concédelo.

Que ninguno de los que están sentados aquí en esta noche escuchando el Mensaje, que ninguno de ellos se pierda, desde el niño más pequeño, hasta la persona más anciana. Que sus deseos santos sean únicamente para Dios y Su Palabra. No sabemos a qué hora El pueda aparecer o a qué hora nos pueda

convocar a responder allá en el Juicio. No sabemos a qué hora, como decimos, El decida tomar nuestra tarjeta del estante, diciendo: “Es tiempo de ir a casa. Tienes que ir”. Dios, ayúdanos a mantenernos puros. Concédelo, Señor.

Que vivamos hasta la Venida del Señor, si es posible. Que hagamos todo lo que está a nuestro alcance con amor y entendimiento—entendiendo que Dios está escudriñando el mundo hoy mismo, encontrando cada oveja perdida. Que hablemos con ellos con oración oportuna de amor y la Palabra de Dios, que podamos encontrar ése último, para así podernos ir al Hogar y salir de este Edén de Satanás aquí, Señor, que está edificado sobre el deseo y las así llamadas mujeres hermosas en el mundo, con sus anuncios donde dicen: “Anunciamos y queremos que vengan muchachos con mermelada en la cara y niñas bonitas con pantalones cortos”.

Ahí mismo en nuestros radios y televisores toda clase de suciedad y boberías, y Hollywood; toda clase de vestidos sexuales, sucios y asquerosos para las mujeres. Y el hombre siendo pervertido y adaptándose la ropa de la mujer y cortándose el cabello como las mujeres y las mujeres como el del hombre.

Oh, Dios, en qué hora más terrible estamos viviendo. Oh, ven Señor Jesús, ven. Ven, Señor, purifícanos por la Sangre. Quita de nosotros toda suciedad y engaño. Permítenos vivir, Señor. Permítenos vivir bajo la Sangre constantemente delante de Ti. Ese es el deseo de nuestro corazón y nuestro ruego sincero.

Amado Dios, puesto en este escritorio, esta noche, donde el Evangelio ha estado, Señor, aquí hay pañuelos y pequeños paquetes que irán a los enfermos y a los afligidos. Que la oración de fe, Señor, caiga de nuestros corazones ahora en Tu vista. Entonces, Señor, si hubiese alguna cosa sucia en nosotros, Señor, toma nuestra... llévanos al juicio ahora mismo y rogamos por la misericordia.

Revélanos lo que estamos haciendo mal, Señor, para así pedir y tomar la Sangre y purificarnos. Sana esta gente enferma y sánelos, Padre. A donde sea que vayan, dondequiera que vayan. Que así sea, Padre.

Danos la determinación para servirte a Ti y únicamente a Ti. Concédelo, Señor. Concede seguridad a estas amadas personas que están de camino a sus hogares. Gracias por la forma en que Tú has sanado a la gente y al niño del Hermano y la Hermana Shepherd, herido en la bicicleta. Yo ruego que ningún mal venga a eso. El pequeñín guiando su bicicleta, ruego que él estará bien. Te damos gracias por Tu sanidad de estos otros por los cuales hemos pedido. Y sabemos que lo que pedimos, recibimos, por cuanto tenemos confianza en Aquel Quien hizo la promesa. Danos de Tu gracia, Señor, y perdónanos de nuestros pecados, lo pedimos en el Nombre de Jesucristo. Amén.

¿Le aman Uds.? ¿Le creen? ¿Están Uds. cansados y aburridos del reino de Satanás? ¿Creen Uds. que se acerca el Milenio, Su Milenio? ¿Suyo, a Su Edén? ¿Creen Uds. que está siendo formado hoy? Fíjense, todo está basado sobre la intelectualidad. Todo tiene que ser científicamente probado antes que ellos lo crean, mas no se puede probar a Dios científicamente. Tienen que aceptarlo por fe, “Porque es menester que el que a Dios se allega, crea que le hay y que es galardonador de los que le buscan”.

Oh, Dios, nada quiero saber, sino la Sangre de Jesucristo que me purifica de pecado. Nada sé sino a Jesucristo. Y según dijo Pablo (de antaño), así digo yo en esta noche: “porque no me propuse saber algo entre vosotros, sino a Jesucristo, y a Este crucificado”.

Eso es todo lo que sé decirles, que esta Biblia yo la creo con todo mi corazón, si conozco mi corazón; creo que es la perfecta inadulterada Palabra de Dios. Por esto yo vivo. Por esto me paro firme. Y si tuviera diez mil vidas, me gustaría dar todo eso por esta Palabra, porque es la Palabra de Jesucristo. Y a mí no me importa cuánto ellos traten de refutarla, o cuánto la ciencia trate de decir que no es digna de confianza y así; para mí, Esta es la única cosa el mundo en que sí puedo confiar, esta Palabra. El es mío. Yo Le amo. ¿No Le aman Uds.?

Si hay algún pecado en su corazón, si hay alguna culpa en su corazón, si tiene Ud. algo, ore ahora y pídale a Dios que se lo perdone. Uds. oren por mí, yo oraré por Uds. Dios les bendiga es mi oración.

Al venir Jesús nos veremos,
A los pies de nuestro Salvador.

¿Se aman los unos a los otros? Juan dijo: “Hijitos, amaos los unos a los otros”. Amense los unos a los otros, porque el amor cubre multitud de pecados. Ahora, saludémonos, estrechándonos la mano.

Un redil con nuestro buen Pastor.
Al venir Jesús nos veremos,
A los pies de nuestro Salvador.

Ahora sean bondadosos los unos con los otros, sean buenos con todos. Traten bien a su prójimo. Guárdense sin mancha hasta que venga Jesús.

Reunidos todos seremos,
Un redil con nuestro buen Pastor.

¿Le aman? Esa es mi oración. Oren por mí, yo oraré por Uds. Tengo que regresar ahora a Tucson. Y ruego que Dios les bendiga a todos Uds. De allí voy a Canadá y luego a Colorado y vuelta y vuelta y vuelta, ¿ven? Hasta. . . El Hermano Tony está

allá y una cosa grande ha sucedido. Ahí mismo al lado del Vaticano en Roma, están clamando por un servicio de avivamiento—que yo vaya y les predique un avivamiento en Roma—en Roma. El acaba de regresar. Toda la gente está reunida. Allá tienen una gran arena que acomoda a miles y miles, y desean que yo vaya allá para un avivamiento. Desean ver la gloria del Señor en el ministerio. Yo no sé. Tendré que orar sobre eso y ver lo que el Señor me dirá. ¡Oh, vaya! Recuerden, oren, todos nosotros juntamente. . .

Estamos velando por la Venida,
De nuestro bendito Salvador,
He aquí, las hojas de higuera,
Ahora reverdeciendo,
El Evangelio de Su Reino,
Ha ido a cada nación,
Y estamos cerca del fin se puede ver.
(¿Correcto?)

Entonces alegremente anunciaremos el
mensaje,
De Su bendita aparición.
Pronto El vendrá en gloria, contémoslo por
doquier.
Pues despierten santos del Señor,
¿Por qué dormir cuando el fin está tan cerca?
Vamos a prepararnos para ese llamado final.

Ella se tornará en el Oeste y cabalgará nuevamente uno de estos días. Sólo recuerden. Seguro que ella lo hará. Y eso es correcto. Hasta entonces. . .

Toma contigo el Nombre de Jesús,
Hijo de pena y de dolor,
Gozo y consuelo, te dará,
Tómalo pues, a dondequiera que vayas.

¡Precioso Nombre, oh, cuán dulce!
Esperanza de la tierra y gozo del Cielo
¡Precioso Nombre, oh, cuán dulce!
Esperanza de la tierra y gozo del Cielo

Inclinándote delante del Nombre de Jesús,
Cayendo postrados a Sus pies,
Rey de reyes en el Cielo le coronaremos,
Cuando nuestro viaje completado es.

¡Precioso Nombre, oh, cuán dulce!
Esperanza de la tierra y gozo del Cielo
¡Precioso Nombre, oh, cuán dulce!
Esperanza de la tierra y gozo del Cielo

Ahora en este último verso, vamos a cantarlo con corazones inclinados: “Contigo toma el Nombre de Jesús, como escudo de cada trampa. Y cuando a tu alrededor las tentaciones se aglomeran (estas cosas del reino de Satanás), sólo susurra ese Santo Nombre en oración”. Eso es todo, y déjelo quieto. Si funciona. Yo lo he probado. Sólo créanlo, porque sí funcionará, sólo susurre Su Santo Nombre en oración.

Toma contigo el Nombre de Jesús,
 Como escudo de cada trampa,
 Cuando a tu alrededor las tentaciones se
 aglomeran
 (¿Qué haces entonces?),
 Sólo susurra ese Santo Nombre en oración.
 (El Velo entonces vendrá sobre tu faz),
 ¡Precioso Nombre (precioso Nombre), oh,
 cuán dulce!
 Esperanza de la tierra y gozo del Cielo
 ¡Precioso Nombre, oh, cuán dulce!
 Esperanza de la tierra y gozo del Cielo

Inclinémos nuestros rostros mientras le pido al Hermano Beeler, allá atrás, que venga a la plataforma.

[El Hermano Branham continúa
 cantando.—Editor]

Ahora con nuestros rostros inclinados y también nuestros corazones inclinados. El Hermano Beeler, uno de nuestros asociados, el Hno. Estle Beeler, un buen hermano cristiano, un hombre leal. Voy a pedirle que despid a la audiencia en oración esta noche. Que Dios le bendiga Hermano Beeler.



EL EDÉN DE SATANÁS SPN65-0829
(Satan's Eden)

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el domingo por la mañana, 29 de agosto de 1965, en el Tabernáculo Branham, en Jeffersonville, Indiana, E.U.A., ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al castellano fue publicada y distribuida por Grabaciones “La Voz De Dios”. Reimpreso el 2012.

SPANISH

©1993 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 E.U.A.
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir, de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

VOICE OF GOD RECORDINGS
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 U.S.A.
www.branham.org